



Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco (Caracas, 1783 - Santa Marta, 1830), militar y político venezolano. Líder fundamental de la independencia de lo que son hoy Venezuela, Colombia y Ecuador, ayudó a consolidar la de Perú, fue la inspiración en la última etapa independentista de Panamá, estuvo involucrado en la fundación de Bolivia. Por sus actos durante la Campaña Admirable se le otorgó el título de **Libertador**.

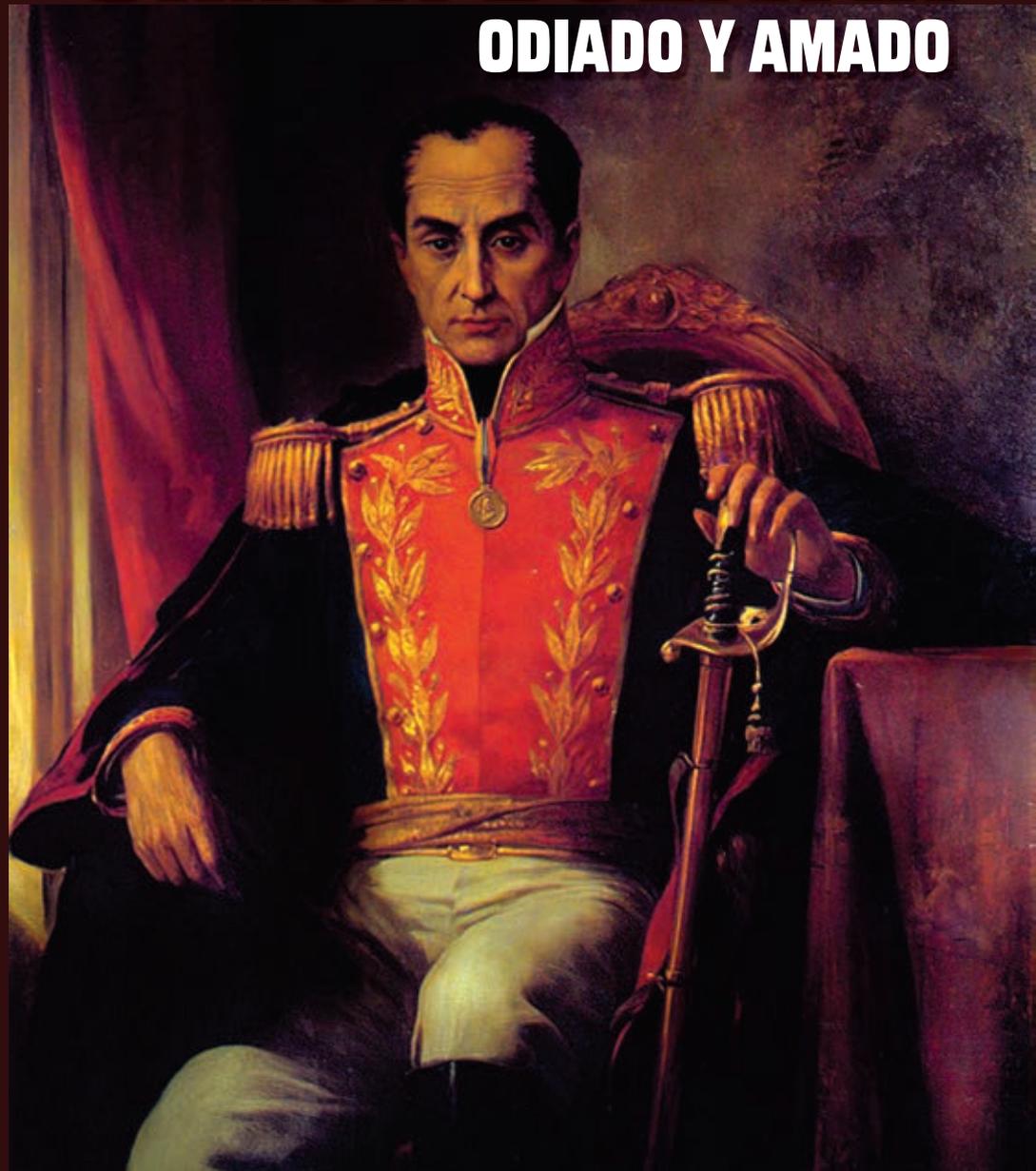
En sus últimos años, **Bolívar** se desilusionó cada vez más con las repúblicas sudamericanas y se distanció de ellas por su ideología centralista. Su legado es diverso, de gran alcance dentro y fuera de América Latina. Se le considera un héroe, un icono nacional y cultural en toda Latinoamérica.



HENRY SÁNCHEZ OLARTE

SIMÓN BOLÍVAR

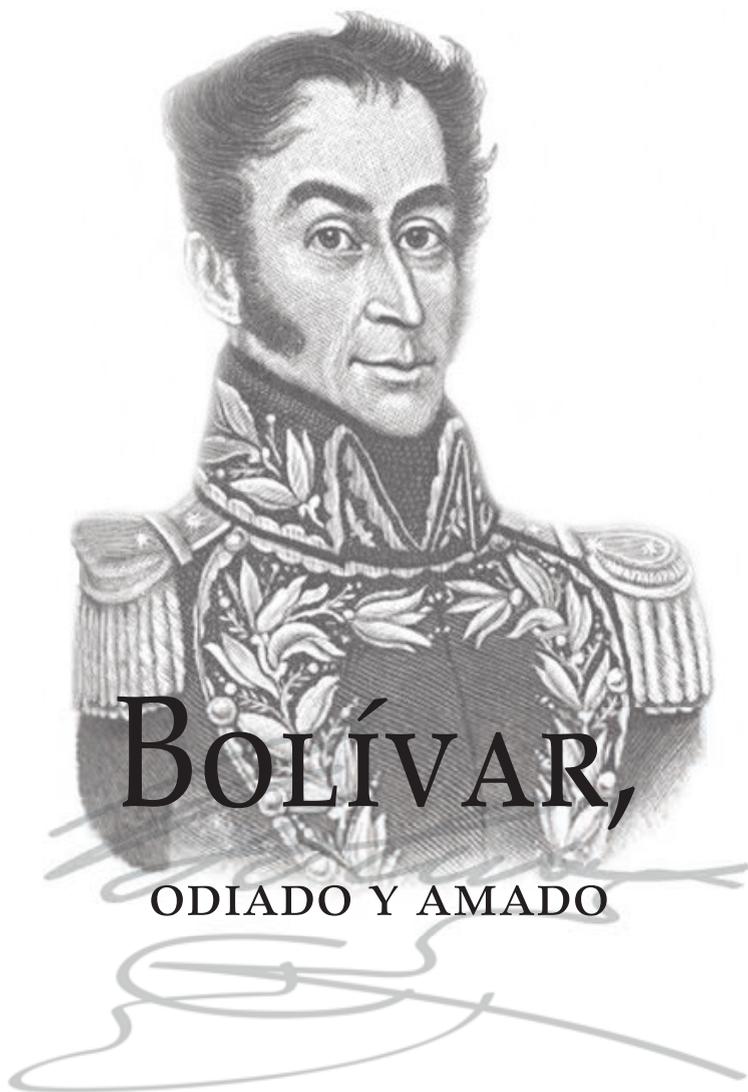
ODIADO Y AMADO



SIMÓN BOLÍVAR, ODIADO Y AMADO

HENRY SÁNCHEZ OLARTE

2024



BOLÍVAR,

ODIADO Y AMADO

Henry Sánchez Olarte

Bolívar,

odiado y amado

© **Henry Sánchez Olarte**

Email: henrysanchezolarte@yahoo.com

Tunja, Boyacá-Colombia

ISBN: 978-628-01-4098-8

Primera edición: julio de 2024.

Diseño Carátula

Henry Sánchez Torres

Cineasta y Fotógrafo

Colombia - España

Imágenes tomadas de Internet

Diagramación e Impresión:



Búhos Editores Ltda.

Calle 57 N°. 9-36

Tunja – Boyacá

www.buhoseditores.com

Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito del autor. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dedicatoria:

A mi esposa Martha Elena;

a mis hijas: Verónica y

Catalina (q.e.p.d.);

a mis hijos: Henry y Leonardo;

a mis nietas: Valeria, Sarita y Aurora;

a mis nietos: Ángel, Leonardo y Jacobo.

ÍNDICE

	pág.
Presentación	7
Prólogo	11
La soledad de la niñez	15
Espanoles Sefardíes	19
La adolescencia	23
Contrae matrimonio	25

Fanny Dervieu du Villars	29
Manuela Sáenz, la amante de Bolívar	33
La carta de Jamaica	47
Última Proclama	49
Reflexiones sobre el artículo biográfico: Bolívar y Ponte, escrito por Karl Marx en 1858 ..	51
La Pesadilla	91
Conclusiones	93
El Inmortal Bolívar (himno)	101
Bibliografía	104
El Autor	107

PRESENTACIÓN

Sumido en una profunda tristeza, soportaba una cruel enfermedad que por momentos lo hacía delirar. Recordaba su obsesiva lucha por la emancipación. Esos recuerdos lo atormentaban y esa fragilidad de la vida le hacía perder su último combate. Se había cubierto de gloria en 446 combates y ahora creía escuchar una trompeta que anunciaba en tono lúgubre su final. No imaginó siquiera en esos segundos anteriores al último suspiro que su muerte poco interesaba a los que lo odiaban. Ese desprecio por el hombre que liberó cinco naciones Americanas del yugo español, que entregó su salud y su paz interior y su cuantiosa fortuna a la causa libertadora era lo que se imponía. Ese mismo odio quedó al

descubierto el 25 de septiembre de 1828 cuando agazapados a la sombra de su mezquindad unos opositores suyos atentaron contra su vida porque no aceptaban que él era el héroe más grande de la emancipación y que siguiera orientando los destinos de una patria que se desmoronaba por las pasiones insanas de sus hijos. Ese mismo odio no lo ocultaban los seguidores del General José María Córdoba, quienes no le perdonaron el haber ordenado la muerte del Antioqueño. Y, entre los conspiradores figuraron también los fanáticos de las ideas del general Santander y otros militares venezolanos y ecuatorianos que rivalizaban los logros alcanzados por el libertador. Esta obra solo deja referencias de la vida de quien nació para la gloria eterna, cuya existencia dejó una huella inextinguible. Son tan solo fragmentos de la vida de quien abrigó la ilusión de crear la Gran Colombia, una sola patria dirigiendo los destinos de un vasto territorio. Son retazos del paso por la vida de quien fue amado, odiado y referenciado por destacados pensadores como el hombre más importante de todos los tiempos en América. Aquel líder que escribió en su última

proclama: "Colombianos, mis últimos votos son por la felicidad de mi patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro". Y, no fue así, muerto Bolívar se agudizaron las rencillas, los odios hacia él por parte de los seguidores de quienes serían presidentes de sus países, Santander en Colombia, Páez en Venezuela y Flores en el Ecuador, quienes habían eliminado toda posibilidad de construir una gran confederación de naciones, un bloque de países identificado con el pensamiento de Francisco de Miranda: "La Gran Colombia", visionada también por Bolívar para buscar soluciones conjuntas que convirtieran a Colombia, Ecuador, Venezuela y Panamá en un continente Americano superior al Europeo, "teníamos todo, éramos el pulmón del mundo y nadie nos escuchó, decía en su delirio el libertador" y repetía una y otra vez "vamonos, vamos, manuelita, esta gente no nos quiere".



*Simón Bolívar,
Caracas, Venezuela (1783-1830)*

PRÓLOGO

Bolívar en esos instantes finales de su existencia habría de recordar el juramento que hiciera en el “Monte Aventino” de Roma, cuando pronunció esas palabras que quedaron grabadas para siempre “no daré reposo a mi alma, ni a mi cuerpo hasta dejar a América libre de las cadenas que la oprimen”. Esas cadenas hasta su final lo aprisionaron y acabaron con su vida cuando solo contaba con 47 años de edad y había logrado la libertad de cinco naciones Americanas. Vivió soportando una aguda enfermedad, la tuberculosis, la misma que también se llevó a la eternidad a su señora madre María de la Concepción Palacios y a su

única esposa María Teresa del Toro, también afectada por fiebres malignas, ambas mujeres españolas.

Bolívar soportó la traición y el odio que despertó por la envidia de aquellos que querían arrebatarse la gloria de ser el número uno de un territorio en guerra. El prócer oriundo de Caracas Venezuela no dio nunca paz a su espíritu y aunque le fueron otorgados todos los títulos a que se hizo merecedor por su grandeza y aunque amo a muchas mujeres vivió alimentando su tristeza y en ese estado se encontraba cuando la enfermedad apagó su existencia el 17 de diciembre de 1830 en Santa Marta. Había nacido el héroe en Caracas, Venezuela, un 24 de julio de 1793 y moría derrotado por el dolor al evocar recuerdos amargos, entre ellos el del mariscal José Antonio Sucre, asesinado por orden de quienes también planearon su muerte la noche del 25 de septiembre de 1828.

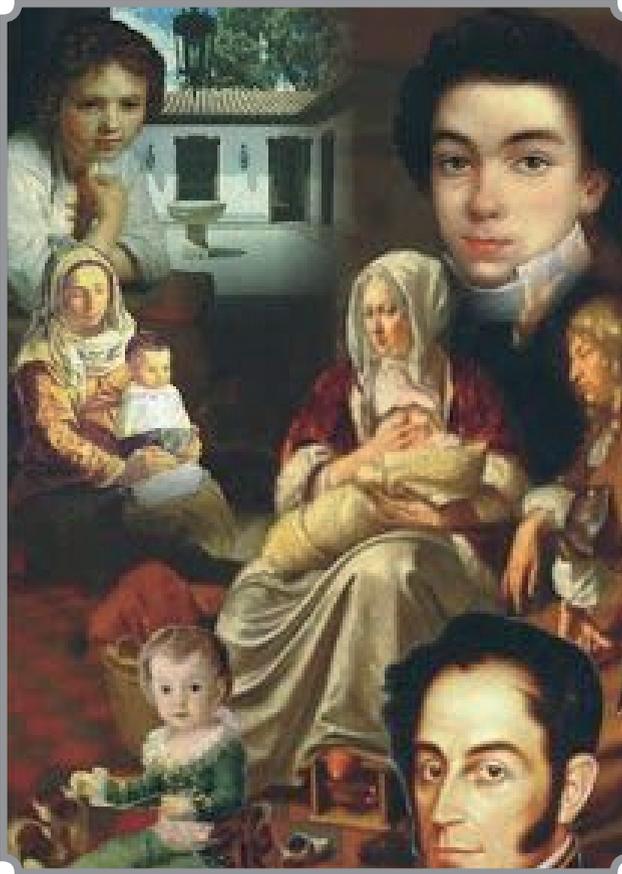
El libertador quiso cumplir la promesa que le hiciera al generalísimo Francisco de Miranda de unir a toda América en una sola patria, y no lo logró, en cambio sí cumplió con la orden de desterrarlo a pesar

que también había luchado por la emancipación y que cayó en desgracia por capitular con España para evitar el fusilamiento de su tropa luego de sufrir una derrota en el año de 1812 en Puerto Cabello, Venezuela. Esa derrota la recordaría Bolívar en sus delirios al igual que su enemistad con el General Francisco de Paula Santander, con quien tuvo enfrentamientos que lo hicieron exclamar con amargura momentos antes de fallecer: "El no habernos compuesto con Santander nos perdió a todos". Pero ya esto no contaba, Bolívar el héroe más importante de todos los tiempos en América moría y sus restos fueron reclamados tres meses después por su patria que hoy le rinde honores cuando en vida lo había declarado "hijo proscrito de Venezuela". Cuando se enteraron sus paisanos de su muerte por las calles de Caracas protagonizaron revueltas a los gritos de "ha muerto el engendro del mal". En esta obra su autor da cuenta que Bolívar no fue del todo un dechado de virtudes sino un ser humano a quien hay que desmitificar y que se vio obligado por las circunstancias de la época a ordenar el fusilamiento de miles de personas que no querían apoyar la causa de la libertad. Un

héroe que no tembló ni siquiera cuando aprobó el destierro de los generales Miranda y Santander con quienes construyó el triunfo en los combates que lo llevaron a la gloria eterna. Es un texto que puede ser ampliado como lo afirma su autor, pues son solo referencias de la vida de quien amó, odió y entregó toda su existencia a cumplir el ideal de ver a América libre del oprobio y sin las cadenas que la aprisionaron desde la llamada conquista española de 1492 hasta el 7 de agosto de 1819. Se presentarían después de la muerte de Bolívar sucesivas guerras civiles y enfrentamientos por el poder el que hasta nuestros días se ha utilizado en buena parte por deshonestos que convirtieron la patria en un campo abonado para la guerra y la corrupción.

LA SOLEDAD DE LA NIÑEZ

Bolívar, antes de llegar a los ocho años de edad, quedó huérfano de padre y madre y aunque contaba con dos hermanas y un hermano su niñez la vivió en medio de una soledad que pudo haber influenciado en su carácter individual y recio. Su familia le asignó a una esclava negra dotada de senos protuberantes que lo amamantó y le generó un apego hacia ella, la llamaba "mamá Hipólita". Esta mujer corpulenta de origen africano integraba un grupo numeroso de esclavos que atendía a los Bolívar Palacios, padres del hombre que sería el más importante de América. Hipólita, junto con su madre María Concepción y su primera Esposa María Teresa del Toro fueron las mujeres a



Simoncito creció como todos los niños de su rango social; mecido en los brazos de una esclava negra llamada Hipólita.

las que más amo Bolívar y de pronto las únicas que le inspiraban un amor maternal pues Manuelita Sáenz era para el libertador una mujer ardiente con quién disfrutaba el placer sin límites, las noches de entregas apasionadas y los celos incontrolables de la mujer bautizada por el libertador como su "adorable loca". Alguna vez por esos celos enfermizos la mujer arañó el rostro del libertador quien para ocultar las heridas que le hiciera debió permanecer varios días encerrado en sus habitaciones. Sostuvo igualmente relaciones amorosas con las Ibáñez, quienes serían madres y esposas años después de su muerte de los fundadores de los partidos tradicionales y de figuras destacadas de Colombia.

Hipólita amamantó a Bolívar hasta los dos años de edad, pues la madre del libertador enfermó y no podía darle leche materna. Hipólita contaba con 20 años de edad, de contextura fuerte y cuerpo voluminoso, era ya madre de un niño que creció al lado de Bolívar y que la familia lo consideraba como "el hermano de leche" del prócer. Dionisio, que así se llamaba el esclavo, sería miembro del ejército del libertador con

rango de Sargento y especial tratamiento por parte de las tropas. La negra Hipólita llevaba el apellido de sus dueños como era usual desde la colonial, falleció Hipólita Bolívar el 25 de junio de 1835 cinco años después de la muerte de Bolívar y hasta el final de sus días recibió ayuda económica de la familia que siempre la distinguió como madre y padre a la vez del libertador.



La Negra Hipólita, amado personaje de la historia de Venezuela, por su vínculo con nuestro querido Simón Bolívar, convertida o reproducida por una escultura, obra del artista Alexis Mujica, está ubicada junto al parque Fernando Peñalver, en las cercanías del río Cabriales de la ciudad.

ESPAÑÓLES SEFARDÍES

Antes de 1492 llegaron a España judíos procedentes de la entonces llamada Palestina y como no eran de fiar de la corona española fueron expulsados por los reyes católicos Isabel I de Castilla y Fernando II de Aragón. En su huida muchos de ellos se radicaron en América, llegarían a las costas Venezolanas y se presume que algunos de estos desplazados se relacionaron con miembros de la familia Bolívar Palacios cuyo origen era Vasco de la provincia de Vizcaya. Bolívar, cuyo verdadero nombre era José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios, era hijo del Coronel don Juan Vicente Bolívar y Ponte y de María de la Concepción Palacios, ambos españoles.

Eran propietarios de vastos territorios abundantes principalmente en minería. Su inmensa fortuna les permitía contar con dos mil esclavos solo y a seis de ellos les darían libertad. Morirían sus padres cuando Bolívar no alcanzaba a los ocho años de edad y la crianza se encomendó a la negra Hipólita, mujer fuerte, quien lo amamantó al mismo tiempo que a su hijo Dionisio, hermano de leche del libertador.

Los Sefardíes, una rama judía, durante su expansión lograron una vinculación significativa en todas las esferas del poder y con la preeminencia alcanzada tenían influencia. La familia Bolívar Palacios pugnaba según sus críticos por tener un reconocimiento y para ello ambicionaba un título nobiliario adquirido a cualquier costo. Sin embargo, no fue posible, España negó esta posibilidad y los Bolívar al sentirse rechazados alimentaban un resentimiento que encontró cabida en la búsqueda de separar a España de Venezuela y de toda América y quedarse no solo con el poder que imponían los peninsulares desde los virreinos sino con sus recursos económicos. La mayor parte de los libertadores

descendían de familias españolas y protagonizaron una guerra entre hermanos de origen que vivían en América y que los denominaban “criollos”. Esta guerra dejó miles de muertos y grandeza para los ganadores. Además, a los territorios liberados de la corona española llegarían posteriormente gentes de todas partes y de diversas culturas, entre ellos, Sefardíes y Árabes venidos del medio oriente, al igual que enemigos de Bolívar que pretendieron con especulaciones de todo orden restarle importancia a la entrega de Bolívar por la libertad americana. Otra información que no ha sido comprobada hace mención que España negó un título nobiliario a los Bolívar Palacio, en razón a que la bisabuela materna de Bolívar era hija natural. Lo que sí está demostrado es que Bolívar pertenecía a la familia más poderosa e influyente de Venezuela: "Los Mantuanos", que así se les denominaba, tenían las mejores relaciones con las cortes españolas y europeas, la fortuna suficiente para financiar una revolución.



Retrato de Simón Bolívar durante su juventud.

LA ADOLESCENCIA

Bolívar, en esa batalla final que le ganó la muerte y mientras deliraba habría de recordar su adolescencia. Una época caracterizada por significativos cambios fisiológicos que para él eran descubrimientos que no tenía con quién compartir. Su niñez estuvo al lado de su "Nana" Hipólita que le dio leche materna y ahora como adolescente observaba su cuerpo en el que se registraba el vello público y esa ansiedad por estar con una mujer que le calmara los ímpetus de su desbordante imaginación. No soportó esta situación y a los doce años abandono a la familia de uno de los tíos a donde fuera llevado cuando quedó a los ocho años huérfano de padre y madre. Se fue de la

casa de su tío Carlos Palacios, un ser despreciable que robó a la familia y en forma rebelde solo quiso que lo internaran para recibir educación militar simultáneamente con matemáticas, física, literatura e historia. Conoce al que se convertiría en el principal referente para despertarle los aires de libertad, al maestro Simón Rodríguez, asiste a su escuela de formación académica en Caracas y se apasiona por la historia de los filósofos que inspiraron la revolución Francesa: Rousseau, Montesquieu, Diderot, Condorcet. A través de la motivación del maestro Rodríguez, estos pensadores le sirvieron como una guía para hablar el lenguaje de la igualdad, la fraternidad y la libertad. Es exaltado a la condición de subteniente en el batallón de milicias de blancos de Los Valles de Aragón y arranca para él una carrera militar ascendente hasta lograr los máximos honores y convertirse en un general victorioso, odiado y amado.

CONTRAE MATRIMONIO

Bolívar contaba con 15 años de edad cuando sus tíos Carlos y Francisco Palacios y Blanco lo llevaron a España a que continuara sus estudios que en forma personalizada le impartían destacados humanistas, entre ellos don Andrés Bello y Simón Rodríguez. El viaje fue extenuante y aunque viajó con exceso de comodidades en una embarcación solo para él y sus acompañantes, llegó a Madrid y allí al poco tiempo conoció a María Teresa del Toro, dama española de alcurnia con quien se unió en matrimonio y quien falleció víctima de fiebres malignas a los 22 años de edad y sin haber dejado descendencia. Amaría a su esposa y la recordaría hasta minutos antes de expirar en su lecho de enfermo en la quinta



*El matrimonio de Simón Bolívar
y María Teresa del Toro.*

de San Pedro Alejandrino en Santa Marta. A ella le cumplió la promesa de no volverse a casar jamás.

El día de su muerte recordó en medio del delirio la ceremonia religiosa y la recepción a la que asistieron miembros de la realeza con quienes disfrutó las excelencias de la música que se interpretó y las danzas. Fue un espectáculo maravilloso y esta expresión la repetía una y otra vez a tiempo que sudaba copiosamente. Recordó Bolívar este primer

viaje a España y otro recorrido por Francia y Roma donde se encontró con su preceptor Simón Rodríguez con quien estuvo en el "monte Aventino" donde dijo las memorables palabras de no darle respiro a su alma y cuerpo hasta lograr la libertad de su patria. Bolívar era apasionado en sus decisiones y solo cambió de parecer cuando luego de aprobar el fusilamiento de Santander aceptó sustituir la orden por el destierro y reconoció que este fue con él un sobresaliente militar que contribuyó a construir la victoria sobre España en la batalla de Boyacá el siete de Agosto de 1819, con la cual se selló la independencia de cinco naciones Americanas.



Fanny Dervieu du Villars. Miniatura de Meuret. De la colección de doña Leonor Vargas Cheyne de Vélez. Publicada en Cromos, Bogotá, 13 de diciembre de 1930.

FANNY DERVIEU
DU VILLARS

Amó a su prima Fanny du Villar de nacionalidad Francesa, quien lo relacionó con las altas cortes de su país y con quien asistía a los bailes de la Aristocracia. En los instantes finales de su existencia en su lecho de enfermo en la quinta de San Pedro Alejandrino, Bolívar le escribió una sentida carta, la que le fue encontrada en las ropas que vestía. Dice el valioso documento:

Querida prima: ¿Te extraña que piense en ti al borde del sepulcro? Ha llegado la última hora; tengo al frente el mar Caribe, azul y plata, agitado como mi alma por grandes

tempestades; a mi espalda se alza el macizo gigantesco de la sierra con sus viejos picos coronados de nieve impoluta como nuestros ensueños de 1805. Por sobre mí, el cielo más bello de América, la más hermosa sinfonía de colores, el más grandioso derroche de luz.

Y tú estás conmigo, porque todos me abandonan; tú estás conmigo en los postreros latidos de la vida, en las últimas fulguraciones de la conciencia.

¡Adiós Fanny! Esta carta, llena de signos vacilantes, la escribe la mano que estrechó las tuyas en las horas del amor, de la esperanza, de la fe.

Esta es la letra que iluminó el relámpago de los cañones de Boyacá y Carabobo; esta es la letra escrita del decreto de Trujillo y del mensaje del Congreso de Angostura. ¿No la reconoces, verdad? Yo tampoco la reconocería si la muerte no me señalara con su dedo despiadado la realidad de este supremo

instante. Si yo hubiera muerto en un campo de batalla frente al enemigo, te dejaría mi gloria, la gloria que entreví a tu lado en los campos de un sol de primavera. Muero miserable, proscrito, detestado por los mismos que gozaron mis favores, víctima de un inmenso dolor; presa de infinitas amarguras. Te dejo el recuerdo de mis tristezas y lágrimas que no llegarán a verter mis ojos. ¿No es digna de tu grandeza tal ofrenda? Estuviste en mi alma en el peligro, conmigo presidiste los consejos del gobierno, tuyos son mis triunfos y tuyos mis reveses, tuyos son también mi último pensamiento y mi pena final.

En las noches galantes del Magdalena ví desfilar mil veces la góndola de Byron por las calles de Venecia, en ella iban grandes bellezas y grandes hermosuras, pero no ibas tú; porque tú flotabas en mi alma mostrada por las níveas castidades. A la hora de los grandes desengaños, a la hora de las últimas congojas apareces ante mis ojos de moribundo con los hechizos

de la juventud y de la fortuna; me miras y en tus pupilas arde el fuego de los volcanes; me hablas y en tu voz escucho las dianas de Junín.

Adiós, Fanny, todo ha terminado. Juventud, ilusiones, risas y alegrías se hunden en la nada, sólo quedas tú como ilusión serafina señoreando el infinito, dominando la eternidad. Me tocó la misión del relámpago: rasgar un instante las tinieblas, fulgurar apenas sobre el abismo y tornar a perderse en el vacío.

Santa Marta, 6 de diciembre de 1830.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Bolívar', with a large, stylized flourish underneath.

MANUELA SÁENZ, LA AMANTE DE BOLÍVAR

La expresión del rostro de Manuelita Sáenz cambiaba cuando propinaba un severo castigo a los perros callejeros que recogía en las calles y a los que bautizaba con los nombres de los enemigos del libertador Simón Bolívar.

Y, a partir de la muerte del único hombre que amó con obsesión, su temperamento se tornó aún más violento, su actitud y comportamiento huraño, distante, solo logró un momento de solaz calma, cuando una mañana escuchó la voz del preceptor del General. Estaba al frente suyo el maestro de Bolívar, Simón Rodríguez, había viajado numerosos



Manuela Sáenz, quiteña que rescató a Bolívar de un intento de asesinato.

kilómetros para visitarla en una región Peruana donde vivía refugiada del odio de sus enemigos que eran todos los que pretendían abordarla. Creía en su paranoia que todos los que se le acercaban querían matarla, solo aceptó al excéntrico maestro que en edad avanzada la visitó para sostener con él interminables charlas sobre la vida del libertador y

sobre los filósofos de la ilustración francesa, tema preferido de este ilustre caraqueño que formó el carácter de Bolívar. Era el maestro, un motivador de la causa de la libertad quien acompañó al padre de la patria en sus viajes a Europa.

Manuelita Sáenz, hermosa mujer ecuatoriana, se enamoró de Bolívar en momentos en que el libertador desfilaba a caballo recibiendo honores en su natal Quito, la ciudad donde contrajo matrimonio por imposición de su familia con un médico acaudalado al que no amó y le fue infiel con Bolívar a quien idolatró con pasión desenfadada hasta su muerte.

Sus despojos mortales fueron incinerados al igual que gran cantidad de cartas que conservaba escritas por su gran amor. Una carta que se escapó del fuego decía:

Manuela:

“Llegaste de improviso, como siempre sonriente, notoria, dulce, eras tú, te miré, la noche fue tuya toda, mis palabras, mis sonrisas.

El viento que respiré te lo enviaba en suspiros. El tiempo fue cómplice por el tiempo que alargué el discurso frente al congreso para verte frente a mí, sin moverte, quieta, mía”.

Utilicé las palabras más suaves y contundentes, sugerí espacios terrenales con problemas que resolver mientras mi imaginación te recorría, los generales que aplaudieron de pies, no se imaginaron que describía la noche del martes que nuestros caballos galoparon al unísono, que la descripción de oportunidades para superar el problema de la guerra, era la descripción de tus besos. Que los recursos que llegarían para la compra de arados y cañones, era la miel de tus ojos que escondías para guardar mi figura cansada, como me repetías para esconder las lágrimas del placer que te inundaba.

Igual... que los minutos eternos que detuvieron las mareas, el viento del norte, la rosa de los vientos, el tintineo de las estrellas colgadas en jardines secretos y el arco iris que se vio hasta la media noche. Fuiste todo eso, enfundada en tu uniforme de charreteras

doradas, el mismo con el que agredes la torpeza de quienes desconocen cómo se construye la vida.

Mañana habrá otra sesión del congreso.

¿Estarás?



Simón

Bolívar era muy elocuente y sus escritos dejaban profundas huellas. Sus cartas fueron en gran parte quemadas junto con los haberes de su “adorable loca”, como llamaba a Manuelita. Temía a sus arranques de celos, había dejado en su rostro en varias ocasiones rasguños que no podía disimular y que causaban comentarios entre las damas de la época que censuraban la conducta de la ecuatoriana y la consideraban una intrusa en la sociedad de la Nueva Granada. A Manuelita poco importaban los comentarios que de ella se hacían y solo el delirante amor por el libertador le interesaba. Lo salvó del atentado en la llamada noche septembrina y esto lo

reconocía Bolívar perdonándole todas las ocurrencias e intromisiones en sus decisiones de gobernante y jefe máximo de los ejércitos que sellaron la independencia. Todo lo recordó en sus últimos momentos en Santa Marta, sus sueños en Jamaica, la entrega del precursor Francisco de Miranda, sus desavenencias con Santander, la lealtad de Sucre, sus miles de kilómetros recorridos sobre briosos caballos, los vítores, las trompetas y el redoblar de campanas como homenaje a sus 446 confrontaciones militares. Bolívar, evocó su niñez en Caracas en los últimos instantes de su vida, recordó la figura de sus padres que dejaron de existir cuando él no contaba siquiera con 8 años de edad y quedó a merced de la ambición de su familia que al final se quedaría con su inmensa riqueza que jamás reclamó, pues vivió para la libertad y no para enriquecer como otros próceres sus arcas.

En esos momentos finales de su existencia, el padre de la patria habría de recordar también a su aristocrática familia que quiso para él una educación personalizada a cargo de pensadores de la altura

intelectual de Simón Rodríguez y Andrés Bello, a quienes sitúa la academia como los formadores de sus ideas revolucionarias. En esos instantes finales recordaría el héroe su arribo al monte Aventino, ese recorrido que hiciera al lado de su preceptor Simón Rodríguez y ese juramento que arrancó de sus entrañas en el que comprometió a su humanidad a luchar hasta conquistar la libertad. Y, ahora allí en su lecho de moribundo, sus sentidos solo reaccionaban para esperar la muerte, sin recordar a quienes lo adulaban. Ya el tiempo había expirado, su respiración era más precaria y solo en sus recuerdos estaba Manuelita. Esa niñez correteando por su espaciosa hacienda, esa juventud recibiendo los primeros honores de militar los evocó con tristeza y rabia.

“Edificó en el viento y aró en el mar” y no logró pese a su motivación la paz de América. Este continente se sumergió por entonces en un mar agigantado de pasiones y ahora se ahoga en medio de conflictos sociales. Y, continuarán historiadores, cineastas, filósofos, y científicos de la política

presentando la vida del libertador y cuestionando la frase dicha muchos años antes de su muerte.

“Aró en el mar el líder caraqueño” o trazó un camino que algún día será amplio y despejado de incertidumbre. Eso solo lo dirá la historia, la misma que dio cuenta sobre su niñez acompañado con ternura por la negra Hipólita, esa esclava que lo escuchaba narrar historias infantiles en las que sus personajes favoritos eran sus padres que habían partido a la eternidad y años después en plena juventud también lo había abandonado su esposa, María Teresa del Toro, a quien nunca dejó de amar y quien murió de una cruel enfermedad y ahora, él, con solo 47 años de edad estaba próximo a morir con sus recuerdos.

El 17 de diciembre de 1830, exhaló el último suspiro el general Simón Bolívar. Había recorrido miles de kilómetros para liberar a cinco naciones americanas y ofrecer permanente ayuda al General San Martín en la liberación de Chile y Argentina. Su vida dejó una huella que no ha logrado extinguirse

como tampoco su pensamiento emancipador. Fue el guía de hombres y mujeres que soñaron un mundo sin cadenas. Y, sin embargo, su ejemplo fue cuestionado en su época y se ganó enemigos que después de su muerte glorificaron su nombre. Hoy como testimonio de su grandeza se levantan estatuas, se lleva a celuloide su apasionante existencia y connotados conferencistas de los países libertados por él presentan su vida como un referente significativo de los principios que identificó para que se le recuerde como el hombre que vivió dificultades para alcanzar la gloria eterna.

Dos años después del fallecimiento del libertador, quienes lo idolatraban pugnaban por el poder y reconocían al general Francisco de Paula Santander como el salvador de la naciente República de Colombia.

Santander estaba en el exilio debido a que el libertador le había conmutado la pena de muerte acusado de ser el autor intelectual del atentado en la noche septembrina de 1828.

Santander llegó al país aclamado y enaltecido como presidente de Colombia.

El hombre de las leyes como fue llamado el nuevo gobernante, impulsó durante su mandato la más ambiciosa revolución educativa que se recuerde en la historia democrática de Colombia.

Creó universidades, colegios de segunda enseñanza en todo el país con adecuados presupuestos para su funcionamiento. Después del gobierno de Santander y su muerte en 1840 se agudizaron los conflictos internos y en 1848 se fundó el partido liberal con una plataforma de defensa de los derechos humanos, a la libre enseñanza y libertad de cultos. Un año después se creó el partido conservador con un programa de defensa de la moral y de la iglesia católica. Esta distancia de ambos partidos tuvo un desenlace en guerras civiles durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX. Esos conflictos internos dejaron algo más de 200 mil muertos y un clima desalentador que solo se apaciguó con la llegada del frente nacional, y la alternancia de ambos partidos en los cargos públicos.

El frente nacional, sin embargo, dejó como herencia la aparición de grupos guerrilleros inspirados por sistemas socialistas y lo que aún es igualmente grave, el surgimiento del narcotráfico y corrupción que hoy amenaza seriamente la estabilidad democrática del país.

La historia es susceptible de interpretaciones y por ello un evento es seguido muchas veces acorde con el interés de quien lo presente. Aun así, ni Bolívar fue un dechado de virtudes, ni tampoco un héroe que solo de él se destacaba su grandeza, fue un visionario y soñador de carne y hueso que consideró la libertad como el fundamento para construir la paz unida al progreso de los pueblos.

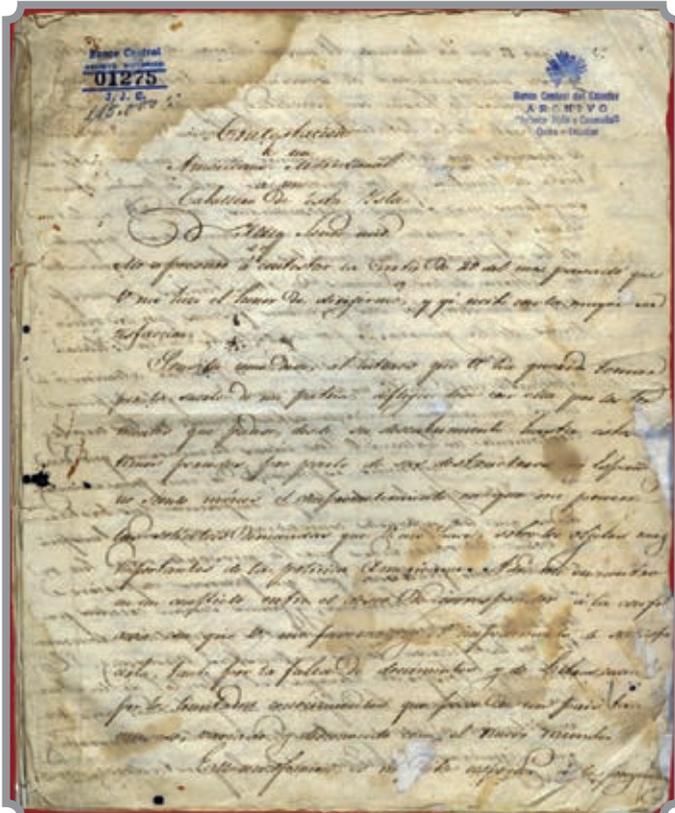
Los hechos que en este texto se presentan sobre Bolívar son solo referencias de la vida de un hombre que quedó inmortalizado para la eternidad y cuyas acciones debieran servir como guía para preservar y fortalecer la paz y la libertad a través de principios democráticos donde se respeten los derechos humanos que se consagran en las constituciones políticas de los pueblos libres.

De Bolívar se han escrito numerosas obras y nunca serán suficientes para destacar su pensamiento. Su participación en el congreso de Angostura en febrero de 1819, meses antes del triunfo de Boyacá lo sitúan como un legislador. Ese ideal de libertad, de soberanía de los pueblos y de respeto a normas, disposiciones y leyes queda plasmado en un congreso que deja en claro el ideario del hombre más importante de América. Este congreso y los sucesivos y las leyes promulgadas después constituirían la base legal para ejercer el poder. Sin embargo, las pasiones se desbordan y provocan enfrentamientos.

Y, todo lo ocurrido con el proceso independentista de los pueblos que vivieron bajo el yugo español, lo recordaría Bolívar en los momentos finales en Santa Marta.

Fueron solo retazos de la vida de un hombre que nació para la gloria eterna. Fueron solo granitos de arena. Su vida da para muchos volúmenes escritos por avezados pensadores que profundicen también en el perfil psicológico y fisiológico de quien,

igualmente, obró influenciado por graves afecciones respiratorias que narró el médico historiador Antonio Martínez Zulaica en su obra Patobiografía de Simón Bolívar. Quise escribir sobre el héroe, pero siempre aclaré a mis presuntos lectores que solo serían algunos hechos que sin profundidad dejaran la referencia de mi admiración por un ser humano que todo lo abandonó por una causa, la de liberar a quienes se hallaban encadenados por un régimen monárquico y despótico. Presento mis disculpas a los historiadores y estudiosos de la vida del libertador por esta semblanza inconclusa del héroe, cuya trayectoria exalta el abogado de 25 años de edad, Michel Capello Portillo, su sobrino en séptimo grado, hijo de su hermana Juana quien desde 2012 luego de reconocérsele oficialmente su parentesco dirige una fundación dedicada a honrar la memoria de su antepasado como único descendiente de la aristocrática familia venezolana y española Bolívar Palacio.



Manuscrito en castellano de la Carta de jamaica,
ubicado en el Fondo Jacinto Jijón,
Archivo Histórico del banco central del ecuador,
Ministerio de Cultura.

LA CARTA DE JAMAICA

Simón Bolívar escribió en Kingston, Jamaica el 6 de septiembre de 1815, una carta que plantea una serie de aspectos determinantes para analizar la visión geopolítica que tenía sobre la América Hispana. En este escrito Bolívar desarrolla su idea de construir una patria grande conformada por los pueblos de América para unificar la defensa de la soberanía política, económica, y cultural de todo el continente.

La carta comienza así : "Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo como por extensión y riqueza que por su libertad y gloria..."

Bolívar fue un ser excepcional que tenía un concepto claro sobre la importancia de separar a América del colonialismo y convertir su territorio en un emporio no solo económico sino de seres humanos conscientes de la importancia de defender sus recursos y proyectar un liderazgo continental. Así lo plantearía igualmente en 1812 en el manifiesto de Cartagena donde señaló una ruta, una visión para alcanzar la grandeza .



El héroe dicta su última proclama a los colombianos, 10 de diciembre de 1830. Bolívar en su lecho de muerte, de F. Puchi. Casa Natal de Bolívar, Caracas, Venezuela.

ÚLTIMA PROCLAMA

Bolívar durante 20 años luchó por liberar a América del yugo español. En 1819 su ejército cruzó las montañas que separan a los departamentos de Boyacá y de Casanare y en acciones heroicas realizadas en Paya, Pantano de Vargas y Puente de Boyacá obtuvo la victoria que selló en forma definitiva la liberación de cinco naciones Americanas, entre ellas Colombia. Bolívar solía decir “para nosotros la patria es América”, siete días antes de fallecer se conoció su última proclama:

“Habéis presenciado mis esfuerzos para plantear la libertad donde antes reinaba la tiranía. He trabajado con desinterés,

abandonado mi fortuna y aún mi tranquilidad. Me separé del mando cuando desconfiábais de mi desprendimiento. Mis enemigos abusaron de vuestra credibilidad y hollaron lo que es más sagrado, mi reputación y amor a la libertad. He sido víctima de mis perseguidores que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono. Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer manifestaciones de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión. Los pueblos obedeciendo al gobierno para liberarse de la anarquía. Los ministros del santuario dirigiendo sus oraciones al cielo y los militares empleando su espada en atender las garantías sociales.

Colombianos, mis últimos votos son por la felicidad de la patria, si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro."

REFLEXIONES SOBRE EL
ARTÍCULO BIOGRÁFICO:
BOLÍVAR Y PONTE
ESCRITO POR KARL MARX EN 1858

*Danis Roberto Mahecha Espinosa,
Psicólogo, especialista en gerencia,
Magíster en investigación social interdisciplinaria,
docente titular, Universidad Distrital.*

Artículo escrito por Karl Marx en 1858 y solicitado por Charles Dana, director del New York Daily Tribune y publicado en enero de 1858 en el tomo III, The New American Cyclopaedia.

A continuación se transcriben algunos apartes del escrito de Marx para tenerlos claros como citas textuales, sobre las cuales se presentan luego diversas interpretaciones que se plantean al respecto a favor y en contra del infortunado escrito, trabajo que fue contratado y pagado por el mencionado Periódico Gringo fundado en New York en 1841 por Horace Greeley. En una Introducción sobre el texto de Marx vista por José Aricó, éste plantea que "una explicación de los errores del escrito se fundamenta en las insuficiencias y la parcialidad de las fuentes utilizadas por Marx, si aceptamos las aclaraciones hechas por Scaron en su presentación del texto de Marx."

Esta biografía de Bolívar fue escrita en una época en que el juicio en un comienzo favorable al Libertador que tenían las más importantes figuras de la cultura europea había cedido plaza a una animadversión punto menos que general. El capitalismo europeo y fundamentalmente el inglés -que constituía en nuestros países la nueva potencia por ese entonces hegemónica, se oponía a la unidad latinoamericana

y por tanto a los proyectos Bolivarianos. Marx comenzó consultando los artículos que sobre el tema habían publicado otras enciclopedias de la época, como la Encyclopaedia Americana, la Encyclopaedia Britannica, la Penny Encyclopaedia, la Encyclopédie du XIX siècle, el Dictionnaire de la Conversation, el Brockhaus Conservations-Lexikon, etc. Draper advierte que, curiosamente, éstos no sólo no critican a Bolívar, sino que por el contrario son abiertamente favorables a él, lo cual, a su vez, explica la molestia de Dana.

Por otra parte, una de las fuentes incluida como referencia al final del trabajo de Marx, las Memorias del general Müller, si bien censura los proyectos políticos Bolivarianos, trata de mantener frente al libertador una actitud imparcial, reconociéndole entre otros sus "inmensos servicios" prestados a la causa independentista. Scaron señala que el hecho de que Marx se hubiera inclinado por los juicios de dos enemigos declarados de Bolívar, como eran Hippius y Ducudray, y no por los más equilibrados de Miller, constituye una prueba de que su actitud

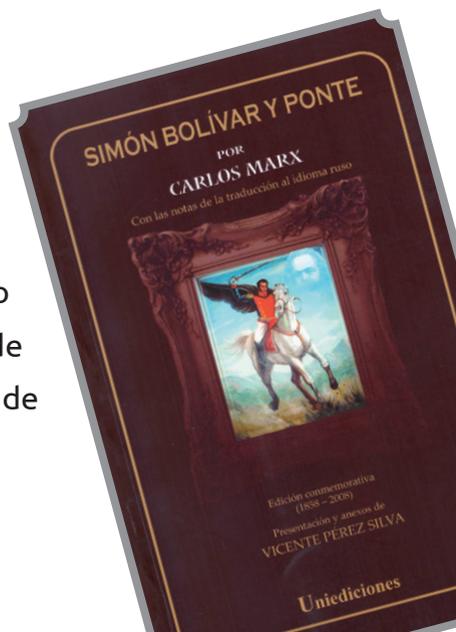
crítica de entonces hacia lo latinoamericano era previa. En conclusión, no fue por el desconocimiento de datos imprescindibles ni por haber tenido al alcance de la mano sólo fuentes tendenciosas, por lo que la actitud personal y política de Marx fue tan violentamente antibolivariana, sino por su radical discrepancia con respecto a la visión, a las metas y a los actos antidemocráticos de Bolívar. Dos líneas de pensamiento de raigambre hegeliana, aunque la primera implique una adhesión modificada de aquel pensamiento, mientras que la segunda exprese el rechazo del hegelianismo en este terreno.

El razonamiento adoptado es el que se vincula con la noción de los "pueblos sin historia"; en tanto que el negado se refiere al papel del Estado como instancia productora de la Sociedad Civil. Operó el segundo principio que hemos señalado, cual es el de la resistencia de Marx a reconocer en el estado una capacidad de "producción" de la sociedad civil y, por extensión, de la propia nación. La primera de tales ideas fuerza apuntaba a la formación de una nacionalidad geográficamente extendida, capaz de

defender y promover el progreso económico ulterior no sólo frente a España sino también al resto de las grandes potencias europeas. La segunda pugnaba por el establecimiento del orden político y social, con el propósito de que la anarquía emergente de la naturaleza propia del proceso independentista no acabara por invalidar el progreso económico y por someter a los pueblos a una tiranía más arbitraria y despótica que aquella contra la cual la revolución se había alzado".

BOLÍVAR Y PONTE POR KARL MARX - 1858

Valga aclarar que el segundo apellido de Bolívar era palacios, por lo cual era Simón José Antonio Bolívar Palacios. Comienza Marx diciendo que "Simón, el "Libertador" de Colombia, nació el 24 de julio de



1783 en Caracas y murió en San Pedro, cerca de Santa Marta, el 17 de diciembre de 1830. Descendía de una de las familias mantuanas, que en la época de la dominación española constituían la nobleza criolla en Venezuela. Con arreglo a la costumbre de los americanos acaudalados de la época, se le envió a Europa a la temprana edad de 14 años. De España pasó a Francia y residió por espacio de algunos años en París. En 1802 se casó en Madrid y regresó a Venezuela, donde su esposa falleció repentinamente de fiebre amarilla. Tras este suceso se trasladó por segunda vez a Europa y asistió en 1804 a la coronación de Napoleón como emperador, hallándose presente, asimismo, cuando Bonaparte se ciñó la corona de hierro de Lombardía. En 1809 volvió a su patria y, pese a las instancias de su primo José Félix Ribas, **rehusó adherirse a la revolución que estalló en Caracas el 19 de abril de 1810... aceptó la misión de ir a Londres para comprar armas y gestionar la protección del gobierno británico... en septiembre de 1811 el general Miranda, por entonces comandante en jefe de las fuerzas insurrectas de mar y tierra, lo persuadió de que aceptara el**

rango de teniente coronel en el estado mayor y el mando de Puerto Cabello, la principal plaza fuerte de Venezuela. El profesor Sa Na afirma sobre Simón Bolívar y sus ideas políticas de 1964 en la UNAM y desde la Academia de Ciencias de China, que Bolívar para la fecha no estaba presente y que Convirtió la Sociedad Patriótica en un club político, centro donde se hacía propaganda de las ideas revolucionarias e independentistas.

Continua Marx mencionando que **"Cuando los prisioneros de guerra españoles, que Miranda enviaba regularmente a Puerto Cabello para tenerlos encerrados en la ciudadela, lograron atacar por sorpresa la guardia y la dominaron, apoderándose de la ciudadela, Bolívar, aunque los españoles estaban desarmados, mientras que él disponía de una fuerte guarnición y de un gran arsenal, se embarcó precipitadamente por la noche con ocho de sus oficiales, sin poner al tanto de lo que ocurría ni a sus propias tropas. Este acontecimiento inclinó la balanza a favor de España y forzó a Miranda a suscribir, el 26 de julio**



Miranda en la carraca, de Arturo Michelena (1896). Galería de Arte Nacional, Caracas, Venezuela. La imagen lo representa en el calabozo del Penal de las Cuatro Torres en San Fernando, donde falleció de apoplejía, mientras planeaba su fuga.

de 1812, por encargo del congreso, el tratado de La Victoria, que sometió nuevamente a Venezuela al dominio español. Casas, Peña y Bolívar se introdujeron en su habitación con cuatro soldados armados, se apoderaron precavidamente de su espada y su pistola, lo despertaron y con rudeza le ordenaron que se levantara y vistiera, tras lo cual lo engrillaron y entregaron a Monteverde. El jefe español lo remitió a Cádiz, donde Miranda,

encadenado, murió después de varios años de cautiverio. Le solicitó su pasaporte, el jefe español declaró: "Debe satisfacerse el pedido del coronel Bolívar, como recompensa al servicio prestado al rey de España con la entrega de Miranda... al mismo tiempo que Bolívar ganaba terreno en las provincias occidentales... Cuando el gobernador de Caracas, general Fierro, tuvo noticias de que se acercaba Bolívar, le envió parlamentarios para ofrecerle una capitulación, la cual se firmó en La Victoria. Pero Fierro, invadido por un pánico repentino y sin aguardar el regreso de sus propios emisarios, huyó secretamente por la noche y dejó a más de 1.500 españoles librados a la merced del enemigo. A Bolívar se le tributó entonces una entrada apoteósica... Se proclamó "Dictador y Libertador de las Provincias Occidentales de Venezuela" (Marino había adoptado el título de "Dictador de las Provincias Orientales"), creó la "Orden del Libertador", formó un cuerpo de tropas escogidas a las que denominó guardia de corps ". Para Roberto Arze, Simón Bolívar no fue un traidor de la causa independentista, fue su impulsor.

Afirma Marx que "Ribas les propuso emprender una expedición contra los españoles en Venezuela y reconocera Bolívar como comandante en jefe, Manuel Rodríguez Torices, el presidente de la república de Cartagena, agregó a los 300 soldados así reclutados para Bolívar otros 500 hombres al mando de su primo Manuel Castillo. La expedición partió a comienzos de enero de 1813. Habiéndose producido rozamientos entre Bolívar y Castillo respecto a quién tenía el mando supremo, el segundo se retiró súbitamente con sus granaderos. Bolívar, por su parte, propuso seguir el ejemplo de Castillo y regresar a Cartagena, pero al final Ribas pudo persuadirlo de que al menos prosiguiera en su ruta hasta Bogotá, en donde a la sazón tenía su sede el Congreso de Nueva Granada. Fueron allí muy bien acogidos, se les apoyó de mil maneras y el congreso los ascendió al rango de generales. Tras dividir su pequeño ejército en dos columnas, marcharon por distintos caminos hacia Caracas.... **Bolívar reunió, el 1 de enero de 1814, una junta constituida por los vecinos caraqueños más influyentes y les manifestó que no deseaba soportar más tiempo el fardo de la dictadura.**

Hurtado de Mendoza, por su parte, fundamentó en un prolongado discurso "la necesidad de que el poder supremo se mantuviese en las manos del general Bolívar hasta que el Congreso de Nueva Granada pudiera reunirse y Venezuela unificarse bajo un solo gobierno". Se aprobó esta propuesta y, de tal modo, la dictadura recibió una sanción legal. Durante algún tiempo se prosiguió la guerra contra los españoles, bajo la forma de escaramuzas, sin que ninguno de los contrincantes obtuviera ventajas decisivas".

Comenta Marx que "En junio de 1814 Boves, tras concentrar sus tropas, marchó de Calabozo hasta La Puerta, donde los dos dictadores, Bolívar y Marino, habían combinado sus fuerzas. Boves las encontró allí y ordenó a sus unidades que las atacaran sin dilación. Tras una breve resistencia. Bolívar **huyó** a Caracas, mientras que Marino se escabullía hacia Cumaná. Puerto Cabello y Valencia cayeron en las manos de Boves, que destacó dos columnas (una de ellas al mando del coronel González) rumbo a Caracas, por distintas rutas. Ribas intentó en vano

contener el avance de González. Tras la rendición de Caracas a este jefe, Bolívar evacuó a La Guaira, ordenó a los barcos surtos en el puerto que zarparan para Cumaná y se retiró con el resto de sus tropas hacia Barcelona. Tras la derrota que Boves infligió a los insurrectos en Arguita, el 8 de agosto de 1814, Bolívar **abandonó** furtivamente a sus tropas, esa misma noche, para dirigirse apresuradamente y por atajos hacia Cumaná, donde pese a las airadas protestas de Ribas se embarcó de inmediato en el Bianchi, junto con Marino y otros oficiales. Si Ribas, Páez y los demás generales hubieran seguido a los dictadores en su fuga, todo se habría perdido. Tratados como **desertores** a su arribo a Juan Griego, isla Margarita, por el general Arismendi, quien les exigió que partieran, levaron anclas nuevamente hacia Carúpano, donde, habiéndolos recibido de manera análoga el coronel Bermúdez, se hicieron a la mar rumbo a Cartagena. Allí a fin de cohonestar su **huida**, publicaron una memoria de justificación, henchida de frases altisonantes ".

Marx narra que "Habiéndose sumado Bolívar a una **conspiración para derrocar al gobierno de Cartagena**, tuvo que abandonar esa pequeña república y seguir viaje hacia Tunja, donde estaba reunido el Congreso de la República Federal de Nueva Granada. La provincia de Cundinamarca, en ese entonces, estaba a la cabeza de las provincias independientes que se negaban a suscribir el acuerdo federal neogranadino, mientras que Quito, Pasto, Santa Marta y otras provincias todavía se hallaban en manos de los españoles. **Bolívar, que llegó el 22 de noviembre de 1814 a Tunja, fue designado por el congreso comandante en jefe de las fuerzas armadas federales y recibió la doble misión de obligar al presidente de la provincia de Cundinamarca a que reconociera la autoridad del congreso y de marchar luego sobre Santa Marta, el único puerto de mar fortificado granadino aún en manos de los españoles. Bolívar en vez de marchar contra los españoles de Santa Marta, tal como se lo había ordenado el congreso, se dejó arrastrar por su encono contra Castillo, el comandante de Cartagena, y actuando por su propia cuenta condujo**

sus tropas contra esta última ciudad. En Jamaica una vez llegado a este punto de refugio publicó una nueva proclama, en la que se presentaba como la víctima de alguna facción o enemigo secreto **y defendía su fuga ante los españoles** como si se tratara de una renuncia al mando, efectuada en aras de la paz pública **En el ínterin una gran expedición española comandada por el general Morillo y procedente de Cádiz había arribado a la isla Margarita, el 25 de marzo de 1815. Morillo destacó de inmediato poderosos refuerzos a Santa Marta y poco después sus fuerzas también se adueñaron de Cartagena".**

Dice Marx que "Luis Brion, reemplaza a Rivas ya fusilado. Habiendo llegado demasiado tarde y no pudiendo ser útil a los rebeldes, puso proa hacia Los Cayos, en Haití, adonde muchos emigrados patriotas habían huido tras la capitulación de Cartagena. Entretanto Bolívar se había trasladado también a Puerto Príncipe donde, a cambio de su promesa de liberar a los esclavos, el presidente haitiano Pétion le ofreció un cuantioso apoyo material para una nueva

expedición contra los españoles de Venezuela. **En Los Cayos se encontró con Brion y los otros emigrados y en una junta general se propuso a sí mismo como jefe de la nueva expedición, bajo la condición de que, hasta la convocatoria de un congreso general, él reuniría en sus manos los poderes civil y militar. Habiendo aceptado la mayoría esa condición, los expedicionarios se hicieron a la mar el 16 de abril de 1816 con Bolívar como comandante y Brion en calidad de almirante.** En Margarita, Bolívar logró ganar para su causa a Arismendi, el comandante de la isla, que había rechazado a los españoles. **Arismendi hizo reunir una junta en la catedral de Villa del Norte y proclamó públicamente a Bolívar jefe supremo de las repúblicas de Venezuela y Nueva Granada".**

Informa Marx que **"El 31 de mayo de 1816 desembarcó Bolívar en Carúpano,** pero no se atrevió a impedir que Marino y Piar se apartaran de él. Al avanzar en dirección a Valencia, se topó, no lejos de Ocumare, con el general español Morales, a la cabeza de unos 200 soldados y 100 milicianos. Cuando los

cazadores de Morales dispersaron la vanguardia de Bolívar, éste, según un testigo ocular, perdió "toda presencia de ánimo y sin pronunciar palabra, en un santiamén **volvió grupas y huyó a rienda suelta hacia Ocumare, ... [de la Costa], adonde arribó el 3 de julio de 1816 con 13 barcos, de los cuales sólo 7 estaban artillados. Su ejército se componía tan sólo de 650 hombres, que aumentaron a 800 por el reclutamiento de negros, cuya liberación había proclamado.... En Ocumare difundió un nuevo manifiesto, en el que prometía "exterminar a los tiranos" y "convocar al pueblo para que designe sus diputados al congreso. Atravesó el pueblo a toda carrera, llegó a la bahía cercana, saltó del caballo, se introdujo en un bote y subió a bordo del Diana, dando orden a toda la escuadra de que lo siguiera a la pequeña isla de Bonaire y dejando a todos sus compañeros privados del menor auxilio... Los reproches y exhortaciones de Brion lo indujeron a reunirse con los demás jefes en la costa de Cumaná; no obstante, como **lo recibieron inamistosamente y Piar lo amenazó con someterlo a un consejo de guerra por deserción y cobardía**, sin tardanza volvió**

a partir rumbo a Los Cayos... **Tras meses y meses de esfuerzos, Brion logró finalmente persuadir a la mayoría de los jefes militares venezolanos (que sentían la necesidad de que hubiera un centro, aunque simplemente fuese nominal) de que llamaran una vez más a Bolívar como comandante en jefe, bajo la condición expresa de que convocaría al congreso y no se inmiscuiría en la administración civil. El 31 de diciembre de 1816 Bolívar arribó a Barcelona con las armas, municiones y pertrechos proporcionados por Pétion. El 2 de enero de 1817 se le sumó Arismendi, y el día 4 Bolívar proclamó la ley marcial y anunció que todos los poderes estaban en sus manos. Pero 5 días después Arismendi sufrió un descalabro en una emboscada que le tendieran los españoles, y el dictador huyó a Barcelona. Bolívar abandonó la posición en la noche del 5 de abril, tras comunicar al coronel Freites, en quien delegó el mando, que buscaría tropas de refresco y volvería a la brevedad. Freites rechazó un ofrecimiento de capitulación, confiado en la promesa, y después del asalto fue degollado por los españoles, al igual que la guarnición".**

Comenta Marx que "Piar, un hombre de color, originario de Curazao, concibió y puso en práctica la conquista de la Guayana, a cuyo efecto el almirante Brion lo apoyó con sus cañoneras. **El 20 de julio, ya liberado de los españoles todo el territorio, Piar, Brion, Zea, Marino, Arismendi y otros convocaron en Angostura un congreso de las provincias y pusieron al frente del Ejecutivo un triunvirato;** Brion, que detestaba a Piar y se interesaba profundamente por Bolívar, ya que en el éxito del mismo había puesto en juego su gran fortuna personal, logró que se designase al último como miembro del triunvirato, pese a que no se hallaba presente. **Al enterarse de ello, Bolívar abandonó su refugio y se presentó en Angostura, donde, alentado por Brion, disolvió el congreso y el triunvirato y los reemplazó por un "Consejo Supremo de la Nación", del que se nombró jefe, mientras que Brion y Francisco Antonio Zea quedaron al frente, el primero de la sección militar y el segundo de la sección política.** Sin embargo, Piar, el conquistador de Guayana, que otrora había amenazado con someter a Bolívar ante un consejo de guerra por desertión, no escatimaba

sarcasmos contra el "**Napoleón de las retiradas**", y Bolívar aprobó por ello un plan para eliminarlo. A Piar se le fusiló el 16 de octubre de 1817. La conquista de la Guayana por Piar había dado un vuelco total a la situación, en favor de los patriotas, pues esta provincia sola les proporcionaba más recursos que las otras siete provincias venezolanas juntas".

Marx afirma que **"Para hacer frente a 4.000 españoles, que Morillo aún no había podido concentrar, disponía Bolívar de más de 9.000 hombres, bien armados y equipados, abundantemente provistos con todo lo necesario para la guerra.** A fines de mayo de 1818 Bolívar había perdido unas doce batallas y todas las provincias situadas al norte del Orinoco. Como dispersaba sus fuerzas, numéricamente superiores, éstas siempre eran batidas por separado. Bolívar dejó la dirección de la guerra en manos de Páez y sus demás subordinados. **En Angostura Bolívar encontró a Santander, natural de Nueva Granada, quien le solicitó elementos para una invasión a ese territorio, ya que la población local estaba pronta**

para alzarse en masa contra los españoles. Bolívar satisfizo hasta cierto punto esa petición. En el ínterin, llegó de Inglaterra una fuerte ayuda bajo la forma de hombres, buques y municiones, y oficiales ingleses, franceses, alemanes y polacos afluyeron de todas partes a Angostura. **El doctor [Juan] Germán Roscio, consternado por la estrella declinante de la revolución sudamericana, hizo su entrada en escena, logró el valimiento de Bolívar y lo indujo a convocar, para el 15 de febrero de 1819, un congreso nacional, cuya sola mención demostró ser suficientemente poderosa para poner en pie un nuevo ejército de aproximadamente 14.000 hombres, con lo cual Bolívar pudo pasar nuevamente a la ofensiva. Los oficiales extranjeros le aconsejaron diera a entender que proyectaba un ataque contra Caracas para liberar a Venezuela del yugo español, induciendo así a Morillo a retirar sus fuerzas de Nueva Granada y concentrarlas para la defensa de aquel país, tras lo cual Bolívar debía volverse súbitamente hacia el oeste, unirse a las guerrillas de Santander y marchar sobre Bogotá. Bolívar salió el 24 de febrero de 1819 de**

Angostura, después de designar a Zea presidente del congreso y vicepresidente de la república durante su ausencia. Como aquí todo estaba preparado por Santander, las tropas extranjeras, compuestas fundamentalmente por ingleses, decidieron el destino de Nueva Granada merced a las victorias sucesivas alcanzadas el 1 y 23 de julio y el 7 de agosto en la provincia de Tunja. El 12 de agosto Bolívar entró triunfalmente a Bogotá, mientras que los españoles, contra los cuales se



Recibimiento de las tropas en la plaza principal de Santafé de Bogotá, luego de la victoria en la Batalla en el Puente de Boyacá.

habían sublevado todas las provincias de Nueva Granada, se atrincheraban en la ciudad fortificada de Mompós ".

Dice Marx que "Habiéndose retirado Morillo de San Fernando de Apure en dirección a San Carlos, Bolívar lo persiguió hasta Calabozo, de modo que ambos estados mayores enemigos se encontraban apenas a dos días de marcha el uno del otro. Si Bolívar hubiese avanzado con resolución, sus solas tropas europeas habrían bastado para aniquilar a los españoles. **Pero prefirió prolongar la guerra cinco años más.** En octubre de 1819 el congreso de Angostura había forzado a renunciar a Zea, designado por Bolívar, y elegido en su lugar a Arismendi. No bien recibió esta noticia. Bolívar marchó con su legión extranjera sobre Angostura, tomó desprevenido a Arismendi, cuya fuerza se reducía a 600 nativos, lo deportó a la isla Margarita e invistió nuevamente a Zea en su cargo y dignidades. **El doctor Roscio, que había fascinado a Bolívar con las perspectivas de un poder central, lo persuadió de que proclamara a Nueva Granada y Venezuela como "República de**

Colombia", promulgase una constitución para el nuevo estado -redactada por Roscio- y permitiera la instalación de un congreso común para ambos países ".

Añade Marx "Por otra parte, la noticia de que una poderosa expedición a las órdenes de O'Donnell estaba a punto de partir de la Península, levantó los decaídos ánimos del partido español. A pesar de que disponía de fuerzas holgadamente superiores, Bolívar se las arregló para no conseguir nada durante la campaña de 1820. Entretanto llegó de Europa la noticia de que la revolución en la isla de León había puesto violento fin a la programada expedición de O'Donnell. **En Nueva Granada, 15 de las 22 provincias se habían adherido al gobierno de Colombia, y a los españoles sólo les restaban la fortaleza de Cartagena y el istmo de Panamá. En Venezuela, 6 de las 8 provincias se sometieron a las leyes colombianas.** Tal era el estado de cosas cuando **Bolívar se dejó seducir por Morillo y entró con él en tratativas** que tuvieron por resultado, el 25 de noviembre de 1820, la concertación del

convenio de Trujillo, por el que se establecía una tregua de seis meses. El 17 de diciembre, Morillo, ansioso de desempeñar un papel en España, se embarcó en Puerto Cabello y delegó el mando supremo en Miguel de Latorre; el 10 de marzo de 1821 Bolívar escribió a Latorre participándole que las hostilidades se reiniciarían al término de un plazo de 30 días. **Un rápido avance del ejército victorioso hubiera producido, inevitablemente, la rendición de Puerto Cabello, pero Bolívar perdió su tiempo haciéndose homenajear en Valencia y Caracas. El 21 de septiembre de 1821 la gran fortaleza de Cartagena capituló ante Santander. Los últimos hechos de armas en Venezuela -el combate naval de Maracaibo en agosto de 1823 y la forzada rendición de Puerto Cabello en julio de 1824- fueron ambos la obra de Padilla. La revolución en la isla de León, que hizo imposible la partida de la expedición de O'Donnell, y el concurso de la legión británica, habían volcado evidentemente la situación a favor de los colombianos. El congreso de Colombia inauguró sus sesiones en enero de 1821 en Cúcuta; el 30 de agosto promulgó la nueva**

constitución y, habiendo amenazado Bolívar una vez más con renunciar, prorrogó los plenos poderes del Libertador ".

Continúa Marx escribiendo que "Una vez que éste hubo firmado la nueva carta constitucional, el congreso lo autorizó a emprender la campaña de Quito (1822), adonde se habían retirado los españoles tras ser desalojados del istmo de Panamá por un levantamiento general de la población. **Esta campaña, que finalizó con la incorporación de Quito, Pasto y Guayaquil a Colombia, se efectuó bajo la dirección nominal de Bolívar y el general Sucre, pero los pocos éxitos alcanzados por el ejército se debieron íntegramente a los oficiales británicos, y en particular al coronel Sands.** Durante las campañas contra los españoles en el Bajo y el Alto Perú (1823-1824) Bolívar ya no consideró necesario representar el papel de comandante en jefe, sino que **delegó en el general Sucre la conducción de la cosa militar y restringió sus actividades a las entradas triunfales, los manifiestos y la proclamación de constituciones.** Mediante su guardia de corps

colombiana manipuló las decisiones del Congreso de Lima, que el 10 de febrero de 1823 le encomendó la dictadura; **gracias a un nuevo simulacro de renuncia, Bolívar se aseguró la reelección como presidente de Colombia.** Mientras tanto su posición se había fortalecido, en parte con el reconocimiento oficial del nuevo estado por Inglaterra, en parte por la conquista de las provincias altoperuanas por Sucre, quien unificó a las últimas en una república independiente, la de Bolivia. En este país, sometido a las bayonetas de Sucre, Bolívar dio curso libre a sus tendencias al despotismo y proclamó el Código Boliviano, remedo del Code Napoleón. Proyectaba trasplantar ese código de Bolivia al Perú, y de éste a Colombia, y mantener a raya a los dos primeros estados por medio de tropas colombianas, y al último mediante la legión extranjera y soldados peruanos. Valiéndose de la violencia, pero también de la intriga, de hecho, logró imponer, aunque tan sólo por unas pocas semanas, su código al Perú. **Como presidente y libertador de Colombia, protector y dictador del Perú y padrino de Bolivia, había alcanzado la**

cúspide de su gloria ". No aclara bien la creación del Ecuador.

Comenta Marx que "Pero en Colombia había surgido un serio antagonismo entre los centralistas, o Bolivistas, y los federalistas, denominación esta última bajo la cual los enemigos de la anarquía militar se habían asociado a los rivales militares de Bolívar. Cuando el Congreso de Colombia, a instancias de Bolívar, formuló una acusación contra Páez, vicepresidente de Venezuela, el último respondió con una revuelta abierta, que contaba secretamente con el apoyo y aliento del propio Bolívar; éste, en efecto, necesitaba sublevaciones como pretexto para abolir la constitución y reimplantar la dictadura. A su regreso del Perú, Bolívar trajo, además de su guardia de corps, 1.800 soldados peruanos, presuntamente para combatir a los federalistas alzados. Pero al encontrarse con Páez en Puerto Cabello no sólo lo confirmó como máxima autoridad en Venezuela, no sólo proclamó la amnistía para los rebeldes, sino que tomó partido abiertamente por ellos y vituperó a los defensores de la constitución; el decreto del 23

de noviembre de 1826, promulgado en Bogotá, le concedió poderes dictatoriales ".

Manifiesta Marx que "En el año 1826, cuando su poder comenzaba a declinar, logró reunir un congreso en Panamá, con el objeto aparente de aprobar un nuevo código democrático internacional. Llegaron plenipotenciarios de Colombia, Brasil, La Plata, Bolivia, México, Guatemala, etc. La intención real de Bolívar era unificar a toda América del Sur en una república federal, cuyo dictador quería ser él mismo. Mientras daba así amplio vuelo a sus sueños de ligar medio mundo a su nombre, el poder efectivo se le escurría rápidamente de las manos. Las tropas colombianas destacadas en el Perú, al tener noticia de los preparativos que efectuaba Bolívar para introducir el Código Boliviano, desencadenaron una violenta insurrección. Los peruanos eligieron al general La Mar presidente de su república, ayudaron a los bolivianos a expulsar del país las tropas colombianas y emprendieron incluso una victoriosa guerra contra Colombia, finalizada por un tratado que redujo a este país a sus límites primitivos,

estableció la igualdad de ambos países y separó las deudas públicas de uno y otro ".

Marx afirma que "La Convención de Ocaña, convocada por Bolívar para reformar la constitución de modo que su poder no encontrara trabas, se inauguró el 2 de marzo de 1828 con la lectura de un mensaje cuidadosamente redactado, en el que se realizaba la necesidad de otorgar nuevos poderes al ejecutivo. Habiéndose evidenciado, sin embargo, que el proyecto de reforma constitucional diferiría esencialmente del previsto en un principio, los amigos de Bolívar abandonaron la convención dejándola sin quórum, con lo cual las actividades de la asamblea tocaron a su fin. Bolívar, desde una casa de campo situada a algunas millas de Ocaña, publicó un nuevo manifiesto en el que pretendía estar irritado con los pasos dados por sus partidarios, pero al mismo tiempo atacaba al congreso, exhortaba a las provincias a que adoptaran medidas extraordinarias y se declaraba dispuesto a tomar sobre sí la carga del poder si ésta recaía en sus hombros. Bajo la presión de sus bayonetas, cabildos abiertos reunidos

en Caracas, Cartagena y Bogotá, adonde se había trasladado Bolívar, lo invistieron nuevamente con los poderes dictatoriales ".

Avanza Marx comentando sobre Bolívar "Una **intentona de asesinarlo** en su propio dormitorio en Bogotá, de la cual se salvó sólo porque saltó de un balcón en plena noche y permaneció agazapado bajo un puente, le permitió ejercer durante algún tiempo una especie de terror militar. Bolívar, sin embargo, se guardó de poner la mano sobre Santander, pese a que éste había participado en la conjura, mientras que **hizo matar al general Padilla, cuya culpabilidad no había sido demostrada en absoluto, pero que por ser hombre de color no podía ofrecer resistencia alguna**. En 1829, la encarnizada lucha de las facciones desgarraba a la república y Bolívar, en un nuevo llamado a la ciudadanía, la exhortó a expresar sin cortapisas sus deseos en lo tocante a posibles modificaciones de la constitución. Como respuesta a ese manifiesto, una asamblea de notables reunida en Caracas le reprochó públicamente sus ambiciones, puso al descubierto las deficiencias de gobierno,

proclamó la separación de Venezuela con respecto a Colombia y colocó al frente de la primera al general Páez. El Senado de Colombia respaldó a Bolívar, pero nuevas insurrecciones estallaron en diversos lugares. Tras haber dimitido por quinta vez, en enero de 1830 Bolívar aceptó de nuevo la presidencia y abandonó Bogotá para guerrear contra Páez en nombre del congreso colombiano. A fines de marzo de 1830 avanzó a la cabeza de 8.000 hombres, tomó Caracuta, que se había sublevado, y se dirigió hacia la provincia de Maracaibo, donde Páez lo esperaba con 12.000 hombres en una fuerte posición. No bien Bolívar se enteró de que Páez proyectaba combatir seriamente, flaqueó su valor. Por un instante, incluso, pensó someterse a Páez y pronunciarse contra el congreso. Pero decreció el ascendiente de sus partidarios en ese cuerpo y Bolívar se vio obligado a presentar su dimisión ya que se le dio a entender que esta vez tendría que atenerse a su palabra y que, a condición de que se retirara al extranjero, se le concedería una pensión anual. El 27 de abril de 1830, por consiguiente, presentó su renuncia ante el congreso. Con la esperanza, sin embargo, de recuperar el

poder gracias a la influencia de sus adeptos, y debido a que se había iniciado un movimiento de reacción contra Joaquín Mosquera, el nuevo presidente de Colombia, Bolívar fue postergando su partida de Bogotá y se las ingenió para prolongar su estancia en San Pedro hasta fines de 1830, momento en que falleció repentinamente. Por un decreto del Congreso de Nueva Granada, los restos mortales de Bolívar fueron trasladados en 1842 a Caracas, donde se erigió monumento a su memoria".

En adelante se hará sobre este documento, con varias fuentes, un breve y esencial análisis del artículo solicitado a Marx y Engels en 1857 por Charles Dana, director New York Daily Tribune.

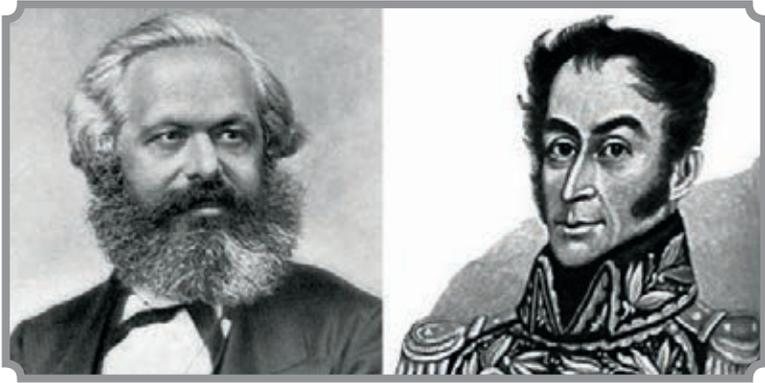
Para Aníbal Ponce las fuentes a las que se refiere Arze son Henri Lafayette, Docoudre Holstein en Alemania 1763 y Albany 1839, Gustavus Hippisley y William Miller 1795 -1861 de Inglaterra. Arze afirma que "Estos 3 personajes sirvieron como oficiales bajo las órdenes de Bolívar y lo enfrentaron en distintos momentos con el Libertador ". Ponce afirma que "

Bolívar fue terrateniente, hacendado, propietario de minas y de esclavos, y que no solo interpretó los intereses de su clase, sino que los defendió contra la pequeña burguesía liberal y las todavía inconsistentes masas populares. Apoyado por Inglaterra al igual que todos los restantes revolucionarios del continente, es difícil comprender cómo Bolívar puede defender honradamente el llamado Bolívarismo democrático y antiimperialista ".

Roberto Arze, nos propone un análisis crítico del Bolívar de Marx, afirmando una defensa de Bolívar y sobre todo una defensa a Carlos Marx y al Socialismo. "Sustentamos la tesis de que los errores y falsas apreciaciones que se encuentran a lo largo del artículo de Marx sobre el Libertador se deben principalmente a la naturaleza de las fuentes consultadas y, en especial, a que Marx siguió casi literalmente al memorialista Ducoudray-Holstein, cuyas *Memoirs of Simón Bolívar* no son otra cosa que un tejido mal hilvanado de calumnias, consejos y chismes encaminados a destruir moralmente al Libertador".

Como epílogo según Marcos Roitman Rosenmann y Sara Martínez Cuadrado, la crítica mirada de Marx sobre Bolívar, "está basada en documentos críticos que decidió acoger y priorizar para su escrito, otorgándole menor valor a otros que defendían con mayor vehemencia la labor del libertador. Por lo anterior deja ver una inclinación no neutral, objetiva, que aplicara mejor el materialismo histórico y permitiera dentro de la lucha de clases latinoamericana una aproximación más justa con la labor de Bolívar.

Son diversas las versiones de la historia, influenciadas por las filosofías, ideologías, políticas, teorías económicas, culturales y psicosociales, que para entender el escrito de un autor, deben acoger el análisis de su contexto espacio-temporal de su obra y vida, a partir del acercamiento equilibrado a su concepción teórica y actos; el escrito es controvertible en tanto que diversos autores afirman la incuestionable labor abnegada de aportar Bolívar su patrimonio personal y familiar por la causa libertaria, y los hechos de los enfrentamientos con las



Karl Marx - Simón Bolívar

monarquías e imperios europeos marcan de forma evidente conductas leales a la causa del libertador real de 5 repúblicas o 6 si se incluye hoy a panamá y de los pueblos latinoamericanos, entregando su vida y salud a la independendia de las provincias de antaño.

Será el propio Marx quien escriba sobre el particular a su amigo Engels el 14 de febrero de 1858: "Dana me pone reparos a causa de un artículo más largo sobre 'Bolívar', porque estaría escrito en un tono prejuiciado y exige mis fuentes. Estas se las puedo proporcionar, naturalmente, aunque la exigencia es extraña. En lo que toca al estilo

prejuiciado, ciertamente me he salido algo del tono enciclopédico. Hubiera sido pasarse de la raya querer presentar como Napoleón I al canalla más cobarde, brutal y miserable. Bolívar es el verdadero Soulouque".

Marx y Bolívar son dos personajes de la Historia, el uno filósofo, economista, sociólogo, teórico y analista crítico del capitalismo y el otro El libertador de hoy 6 Repúblicas, formado por Don Simón Rodríguez y por las guerras de Independencia contra los imperios europeos también del siglo 19. Los une el objetivo de la libertad y la independencia de los pueblos y de los Estados.

BIBLIOGRAFÍA.

Marx, Karl. Bolívar y Ponte, 1858.

Aricó, José. El Bolívar de Marx. Escrito en México, 1980, Lima, editorial CEDEP.

Marx a Engels. Carta del 14 de febrero de 1958. En un escrito del 7 de junio de 1883, Engels afirma

que "el rey negro Soulouque, de Haití [fue] el verdadero prototipo de Luis Napoleón III".

Scaron, Pedro. Marx, Karl y Engels, Friedrich: Materiales para la historia de América Latina. Cuadernos de Pasado y Presente, N° 30. Buenos Aires, 1975, p. 105.

Halperin Donghi, Tulio. Historia contemporánea de América Latina, Madrid, Alianza, 1969, pp. 146-75, 156.

Marramao, Giacomo. Lo político y sus transformaciones, Cuadernos de Pasado y Presente, N° 95, 1982, p. 25.

Roitman Rosenmann Marcos, Martínez Cuadrado, Sara. El Bolívar de Marx. Ediciones Sequitur, Madrid, 2001.

Marx a Engels. Carta fechada en Londres el 14 de febrero de 1858. Citada por Scarón, Pedro en: Marx, Karl y Engels, Friedrich: Materiales para la historia de América Latina. Cuadernos de Pasado y Presente, No. 30. Buenos Aires, 1975, p. 94.

Carrera Damas, Germán. El culto a Bolívar. Ediciones Biblioteca Central, 1973, 2a ed., p. 212.

Miranda, Francisco de. América Espera. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1982.

Yepes Trujillo, Rafael. El Libertador. Civilista, Héroe. Archivo general de la Nación, Caracas 1972, pp. 72-73.

Campbell, Joseph. El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito. FCE, México 1997, p. 26.

Aricó, José. Marx y América Latina. Alianza Editorial mexicana, 1982, p. 66.

Bolívar, Simón: "Cartas de Jamaica" (1815) en Escritos políticos. Alianza Ed., Madrid 1971, p. 75. Madariaga, Salvador de: Bolívar (Vol. II). Editorial Sarpe, Biblioteca de la historia. No. 35, 1985, Madrid, p. 259. Bolívar, Simón. Cartas de Jamaica (1815). op.cit. pp. 69-70.

Carrera Damas. Germán: El dominador cautivo. Editorial Grijalbo, Caracas, Venezuela, 1988,

p. 156. Bolívar: "Discurso introductorio a la constitución de Bolivia" (1826) en Pensamiento Conservador (1915-1898), Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1978.

Terán, Oscar. Extraído del libro: Aníbal Ponce: ¿El marxismo sin nación? Cuadernos de Pasado y Presente, N° 25. Buenos Aires, 1983, p. 224.

Ponce, Aníbal. Obras. 1975. Casa de las américas. Compilación y prólogo de Juan Marinello.

Arze, José Roberto. Análisis crítico del Bolívar de Marx. 1998. Anthropos grupo editorial, La paz, Bolivia.



La muerte del Libertador,
Antonio Herrera Toro (1889). Óleo sobre tela.
Museo Bolivariano de Caracas, Venezuela.

LA PESADILLA

La noche anterior a su muerte, dormía sin presentir que se acercaba el final de su existencia. Su sueño de repente se vio interrumpido pues en la oscuridad de la espaciosa habitación creyó ver unos gigantescos animales que lo amenazaban y que querían destrozarlo utilizando sus desproporcionadas garras y esos afilados colmillos que por poco le penetran sus carnes flácidas. Sintió miedo, terror como el que registraba cuando iba perdiendo un combate del que salía victorioso. Bolívar estaba exhausto, su médico trataba en vano de calmarlo indicándole que era una pesadilla. Sudaba copiosamente y por sus mejillas rodaban gruesas lágrimas. Ese hombre que liberó

cinco países estaba perdiendo su última batalla. Su cuerpo ya no le respondía, sus dolores eran intensos y algunas de las heridas que sufrió en los combates no habían sanado lo suficiente. Pero no eran las huellas del maltrato físico las que lo afligían, sino esas heridas del alma que no se curaban. Recordaba en ese final los triunfos de Carabobo, Pichincha y Boyacá. Evocaba su amor por la patria que para él era toda América. Pensaba en la carta de Jamaica en la que estructuró la constitución de un bloque de naciones que conformaran un territorio unido para enfrentar soluciones conjuntas. Y esa noche también después de la horrible pesadilla trajo al recuerdo a gran número de mujeres que amaron su grandeza y que querían estar con el héroe, no con el hombre que padecía una cruel enfermedad que lo llevó a la muerte, la tuberculosis. Intento esa noche dormir luego de la cruel pesadilla, pero esto no fue posible, doce horas después, a la 1 y 3 minutos de la tarde del 17 de diciembre de 1830, exhaló su último suspiro y giro su cabeza al lado izquierdo, fue su último movimiento.

CONCLUSIONES

La obra no pretendió plantear algún debate sobre la trayectoria del General Simón Bolívar a quien históricamente se le reconoce el haber liberado a cinco naciones Americanas del sometimiento a la corona española desde 1492 época de la conquista en lo referente a Colombia hasta el siete de Agosto de 1819. Fue Bolívar un héroe que durante 20 años estuvo dirigiendo acciones militares para obtener victorias que fueron definitivas para organizar democráticamente un territorio dominado por la corona española a través de un virreinato. Es un texto de fácil lectura que deja información para continuar investigando sobre la vida de quien despertó el odio y el amor el que aún

continúa en una patria donde la inestabilidad es la característica en el ejercicio del poder y la corrupción invade todos los estamentos. Se deja, igualmente unos apuntes finales que contribuirán a dejar información para la interpretación del lector.

Apuntes finales

- La vida del libertador Simón Bolívar nunca terminará de contarse y siempre provocará comentarios que causarán controversias. De Bolívar se afirma que sus familiares pertenecían a los Sefardíes, una rama judía que fue expulsada de España en 1492 y se ubicó en Venezuela. Sin pruebas se llegó a afirmar que le fue negada a la familia un título nobiliario por pertenecer a dicha raza y que como consecuencia se produciría el odio del prócer y de su familia a España, país de origen de sus padres. Esta información nunca se ha aceptado pues Bolívar dejó el recuerdo de una vida en la que entregó su salud, su bienestar y su cuantiosa fortuna a la causa de la libertad.

- Bolívar pertenecía a la familia más poderosa e influyente en Venezuela, a quienes llamaban "Los Mautanos".
- Bolívar intervino en 446 combates a lo largo de su existencia, solo perdió unos veintiséis, uno de ellos por la traición de uno de sus subalternos a quien lo encontró en el Puente de Boyacá el 7 de agosto de 1819 y ordenó matarlo de inmediato. Se cubrió de gloria en toda América y las batallas más recordadas, la de Carabobo y la del Puente de Boyacá fueron definitivas para la liberación de Venezuela y de Colombia.
- Amo a 35 mujeres, pero solo a tres de ellas recordó hasta el final de sus días, María Teresa del Toro con quien contrajo matrimonio cuando contaba con 19 años de edad y ella 22 años, Fanny du Villar, su prima de origen Francés a quien le escribió una hermosa carta para despedirse días antes de morir y a Manuelita Sáenz quien le despertaba instintos incontrolables. La llamaba su adorable loca y la libertadora del libertador.

- Bolívar no era un hombre apuesto, no alcanzaba a medir un metro con 70 centímetros, y al momento de su muerte cuando contaba con 47 años estaba avejentado y revelaba casi el doble de su edad, solo pesaba 33 kilos.
- Antes de cumplir 27 años de edad el libertador había alcanzado el rango militar más alto, el de General, por su pundonor. Inicio su carrera de las armas a los 14 años de edad, con el título de subteniente.
- Bolívar recorrió a caballo tres veces el mundo conocido de la época y era llamado por tal hazaña “Culo de hierro”.
- Bolívar pese a su cuantiosa fortuna murió pobre soportando la enfermedad de la tuberculosis y sumido en una profunda tristeza.
- El libertador escribió centenares de cartas que no fueron halladas al momento de su muerte. Eran documentos en los que señalaba la ruta a seguir para convertir a América en un continente superior a Europa donde se respetaran los recursos naturales y

se impulsaran las artes y la educación de su población.

- El libertador era de un carácter recio y decidido a lograr el éxito mediante el respeto a las leyes. Ordenó la muerte a los corruptos y a los que se apartaran de la causa de la libertad.
- Bolívar durante sus viajes a Europa aprendió varios idiomas, entre ellos el francés que lo hablaba a la perfección y profundizó en temas de la filosofía y literatura universal.
- A Bolívar le hicieron varios atentados, pero el más nombrado se ejecutó el 25 de septiembre de 1828.
- En su última Proclama el libertador dejó al final unas palabras que han sido esculpidas en bronce. "Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro".
- El libertador lloró cuando se encontraba enfermo en Santa Marta al enterarse del asesinato del mariscal de Ayacucho José

Antonio Sucre a quien consideraba como el hombre más fiel a la causa de la libertad.

- Bolívar llamaba “mamá Hipólita” a una esclava negra que le fue asignada para amamantarlo en razón de la precariedad de la salud de su madre biológica la española María Concepción Palacios.
- Bolívar fue declarado hijo proscrito de Venezuela y cuando murió se presentaron revueltas en Caracas a los gritos “ha muerto el engendro del mal”.
- La familia Bolívar Palacio en razón de su inmensa fortuna contaba con dos mil esclavos, solo a 6 otorgaron libertad.
- Bolívar ordenó desterrar a los generales Miranda y Santander conmutándoles la pena de muerte por el exilio.
- Bolívar ordenó matar a José María Córdoba atendiendo un comentario de Manuelita Sáenz quien lo odiaba y sostenía que era un traidor.

- Bolívar expidió un decreto en Lima en 1824 ordenando fusilar a todo aquel que fuera sorprendido robando hasta en mínima cuantía bienes del Estado.
- De la abundante familia de Bolívar solo se conoce un sobreviviente, Michael Capello Portillo (abogado de 25 años), su sobrino en séptimo grado, hijo de su hermana Juana quien desde 2012 luego de reconocérsele oficialmente su parentesco dirige una fundación dedicada a honrar la memoria de su antepasado como único descendiente de la aristocrática familia venezolana Bolívar Palacio.
- Bolívar pertenecía a la logia masónica Lautaro, creada por el generalísimo Francisco de Miranda. A esta logia pertenecía Francisco de Paula Santander, Antonio Nariño y el general San Martín.
- Carlos Marx, el autor junto con Engels del manifiesto del partido comunista fue un crítico de Bolívar, al igual que los expresidentes Paz de Venezuela, Flores del Ecuador y Santander de Colombia.

- Quiso imitar a Napoleón Bonaparte, a quien admiraba. Se declaró dictador y recibió el rechazo de quienes lo adulaban y al final de sus días querían verlo muerto.
- En uno de sus viajes conoció a Fernando VII quien sería Rey de España y sostuvo con él un duelo y lo venció pues era un experto no solo con la espada sino como jinete y en ambas habilidades derrotó al monarca.
- Bolívar en esos instantes finales de su vida repetía una y otra vez en su delirio en Santa Martha: Vámonos, Vámonos Manuelita, está gente no nos quiere. Quería el Libertador irse de América y radicarse en Europa, no alcanzo....
- Para Marx todo el territorio americano era la Nueva Granada, por ello cuando mencionó a Santander, no especificó que era oriundo de la Villa del Rosario de Cúcuta, si no que era natural de la Nueva Granada.

EL INMORTAL BOLÍVAR

(HIMNO)

CORO

*Horizontes de triunfo y de gloria
dejó el genio del libertador
para ver a los pueblos del mundo
sin cadenas de oprobio y terror.*

1a. Estrofa

*Boyacá, Carabobo, Pichincha
en Junín y Ayacucho quedó
de los bravos soldados el eco:
libertad, paz, justicia, igualdad.*

CORO...

2a. estrofa

*De Bolívar hagamos su sueño
una inmensa y feliz realidad
defendiendo con vívido empeño
los valores de la humanidad*

CORO...

3a. Estrofa

*Ya Bolívar lo dijo en Pamplona
con la fuerza de su corazón:
nuestra patria es américa unida
por la sangre, la fe y el honor.*

CORO...

4a. Estrofa

*Hombres libres repetid con Martí
pensamiento inmortal y profundo:
"Bolívar aún tiene que hacer
en América y en todo el mundo".*

(Himno compuesto por el historiador
y destacado compositor Boyacense
Carlos Martínez Vargas)



*Estatua de Simón Bolívar
en su mausoleo de Caracas.*

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ GARCÍA, Marcos. Simón Bolívar en Europa: una cronología comentada. Bruselas (Bélgica): Centro de Estudios de América Latina, 1983. 87 p.

BOLÍVAR, Simón. El pensamiento político de Simón Bolívar. Bogotá: Gráficas Margal, 1982. 204 p.

CONSUEGRA HIGGINS, José. Las ideas económicas de Simón Bolívar. Bogotá: Plaza Janes, 1982. 156 p.

CONSUEGRA HIGGINS, José. Las ideas económicas de Simón Bolívar. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 2000. 173 p.

CONSUEGRA, Higgins. Simón Bolívar: economista, ideólogo, político y periodista. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar, 1999. 176 p.

FUNDACIÓN SIMÓN BOLÍVAR. Simón Bolívar 200 años: Su vida, su obra, su época y la vigencia de su pensamiento. Bogotá: Fundación Simón Bolívar, 1983. 160 p.

GÓMEZ VERGARA, Max. Simón Bolívar: Su vida, su obra, su mensaje. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica, 1981. 198 p.

GONZÁLEZ NIÑO, Ivonne. Simón Bolívar, precursor del derecho internacional Americano. Bogotá: Tipo Prensa, 1985. 131 p.

GONZÁLEZ, Fernando. Mi Simón Bolívar: (Lucas Ochoa). Medellín: Bedout, 1969. 258 p.

HINESTROZA LLANOS, Alberto. Los últimos 17 días del libertador Simón Bolívar en Santa Marta 1830. Santa Marta: Fundación Periodistas Bolivarianos de América, 2005. 41 p.

HINEZTROZA LLANOS, Alberto. Simón Bolívar P., José Consuegra H.: educadores de América. Barranquilla: Mentor Book, 1999. 56 p.

INSTITUTO DE ESTUDIOS PARA EL DESARROLLO Y LA INTEGRACIÓN. Ideario del Libertador Simón Bolívar. Tunja: Bolivariana Internacional, 1983. 304 p.

KEY-AYALA, Santiago. Simón Bolívar. Caracas (Venezuela):
Ministerio de Educación Nacional, 1973. 91 p.

LECUNA, Vicente. (Comp.). Obras completas de Simón
Bolívar. Bogotá: Fundación para la Investigación y la
Cultura, 1979. 4 v.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. El libertador Simón Bolívar:
macrodinámica y microdinámica histórica de su
pensamiento político. Tunja: Publicaciones de la
Academia Boyacense de Historia, 1995. 118 p.

SECRETARIA EJECUTIVA DEL CONVENIO ANDRES BELLO.
Simón Bolívar. Bogotá: SECAB, 1983. 256 p.

SIMÓN BOLÍVAR: Escritos políticos. Bogotá: El Ancora
Editores, 1993. 129 p.

ZAPATA, Ramón, et al. Libros que leyó el Libertador Simón
Bolívar. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo,
1997. 147 p.

PS. HENRY SÁNCHEZ OLARTE

Autor

Henry Sánchez Olarte, es psicólogo egresado de la universidad Antonio Nariño.



Es periodista, especialista en Ciencias políticas de Uniboyacá. Especialista en Pedagogía para el Aprendizaje Autónomo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD. Especialista en Construcción para el Conocimiento.

Cuenta con numerosos diplomados en Colombia y el exterior. Se desempeñó como director administrativo y periodista de la oficina del diario El Tiempo en Boyacá durante 27 años. Su espíritu cívico lo ha reflejado como miembro activo de la Cámara Junior en donde cultivó su sentido de liderazgo como gestor promotor de programas de interés cívico y social, que le valieron para alcanzar el más alto escalafón como presidente nacional de esta entidad y más tarde, presidente nacional de senadores JCI. Igualmente, se ha destacado por su labor periodística como presidente del Colegio Nacional de Periodistas y veedor internacional de la Federación Latinoamericana de Prensa. En el sector público, Sánchez Olarte, desempeñó los cargos de Alcalde Mayor de Tunja, Secretario privado y secretario general de la Gobernación de Boyacá. Director de turismo de Boyacá y director de ecología y concejal de Tunja. Recorrió gran parte de los países que conformaron la unión soviética, lo mismo que el medio y el lejano oriente. Ha estado en varias ocasiones en Europa, Oceanía y gran número de países de América. Sus viajes le han proporcionado

la oportunidad de conocer la problemática que aqueja al mundo y estimulado su sensibilidad y sentido humanitario. Ha sido gestor de varias instituciones: Fundación para el niño diferente FUNDIFERENTE, la Dirección Ecológica de Boyacá, la Liga de consumidores de Boyacá y la Oficina de prensa de la gobernación y de la Empresa de Energía de Boyacá. Fue director fundador del periódico La Entrevista que circuló quincenalmente entre 1970 - 1994. Se desempeñó como asesor de la dirección de la Caja de Compensación de Boyacá y de la Empresa de Energía. Es autor de las siguientes obras:

1. Psicología y violencia.
2. Elaboración del duelo en un desastre natural.
3. Estudios en derecho.
4. Retazos de mi vida
5. Evocando el ayer I.
6. Evocando el ayer II.
7. Líderes liberales y conservadores de Boyacá.
8. Colpsic 10 años construyendo la historia de la psicología en Boyacá.

9. Fermín, el ingeniero de la calle.
10. Doña Flor, la líder popular del liberalismo de Boyacá.
11. Retazos de la vida de héroes y heroínas de la independencia.
12. Un general muere de pie, nunca de rodillas.
13. Causas y Consecuencias del Frente Nacional
14. Rosenda La Guerrillera
15. El General Miranda “el Venezolano más universal del mundo”
16. Mejor Morir
17. N.N. El Hermanastro de Rosenda
18. Córdova, de Héroe a Villano
19. La Pola
20. Sucre
21. Nariño, padre del periodismo político en Colombia
22. Santander, el Hombre de las Leyes

En el año 2004 se vinculó a la Universidad Santo Tomás - Seccional Tunja, inicialmente como docente de Filosofía Política y hasta el año 2009

como director del Departamento de Humanidades. En 2011, elaboró el documento que dio apertura a la Especialización en Psicología Jurídica y Forense, programa que dirigió hasta el año 2019. Actualmente se desempeña como Presidente del Colegio Colombiano de Psicólogos Capítulo Boyacá y Casanare - Período 2023 - 2026. Es actualmente miembro de la Academia Nariñista de Boyacá. Igualmente, es miembro del Centro de Historia de Sogamoso y de la Academia Boyacense de Historia, Senador Internacional de la JCI.



Esta obra se terminó
de imprimir en los Talleres de
Búhos Editores Ltda.
en julio de 2024.